

Acciones del profesorado de matemática que favorecen la autorregulación del aprendizaje



Salvador Alarcón Godoy
Profesor Depto. de C. Básicas
Escuela de Educación, U. de Concepción

Cuando enseñamos, necesitamos crear las condiciones que posibiliten la autorregulación de los aprendizajes del estudiantado, especialmente en Matemática, que reiteradamente muestra un bajo rendimiento a nivel nacional e internacional, más aún en tiempos de pandemia. Las mediciones internacionales no solo comprueban los niveles de aprendizaje, sino que se han transformado en un indicador de la capacidad del profesorado, junto al rendimiento del centro y del propio sistema escolar (Pilot, 2000 en Poblete y Díaz, 2003) y, por cierto, del acompañamiento de las familias en el desarrollo de sus descendientes.

Se entiende por aprendizaje autorregulado el proceso llevado a cabo para aprender desde un punto de vista cognitivo, motivacional, conductual y contextual, de forma cíclica, en donde quien aprende realiza un monitoreo constante y exhaustivo de esas fases. El aprendizaje autorregulado surge como estudio conjunto de los factores cognitivos, metacognitivos, motivacionales, conductuales y contextuales del aprendizaje, evidenciados en las capacidades de los estudiantes, la motivación que las mueve y la evaluación de éstas, sobre la base a la información recibida de la efectividad de sus realizaciones anteriores, sobre todo por parte del profesor (Núñez, Solano, González Pienda y Rosário, 2006; Peñalosa, Landa y Vega, 2006; Mauri, Colomina, Martínez y Rieradevall, 2009).

Como disciplina escolar, la Matemática tiene el propósito de enriquecer la comprensión de la realidad, facilitar la selección de estrategias para resolver problemas y contribuir al desarrollo del pensamiento crítico y autónomo en el estudiantado (Ministerio de Educación, Chile, 2009).

La práctica del y de la docente de Matemática es un sistema de prácticas que incluye: a) Planificación y organización, donde el profesor selecciona cuáles son

los problemas que se resolverán en la clase, la forma de implementación y evaluación. b) Gestión del proceso de enseñanza – aprendizaje, en donde el profesor gestiona la vinculación del estudiante con el contenido matemático que subyace al problema mediante diversas estrategias que él estime pertinentes (Llinares, 2000).

Desde el contexto de la Matemática escolar, diversos estudios muestran que los estudiantes que logran mejores resultados académicos en esta asignatura tienen mayor conocimiento y uso de estrategias de autorregulación, valorando así el poder predictivo de esta variable frente al rendimiento escolar en Matemática.

En la tesis de Magíster en Psicología Educativa, guiada por el Dr. Alejandro Díaz, buscamos describir acciones realizadas por el Profesorado de Matemática que favorecen la autorregulación del aprendizaje en sus estudiantes de Ed. Media. Entrevistamos a 7 estudiantes de cuarto año medio de cinco establecimientos de administración particular subvencionada de la comuna de Los Ángeles, seleccionados de un total de 163, luego de haber obtenido las más altas puntuaciones en autorregulación del aprendizaje.

Se concluye que las acciones docentes que favorecen la autorregulación son: 1. El acompañamiento a sus estudiantes, 2. La facilitación de la elaboración de un plan de trabajo, 3. La inducción de atribuciones causales adecuadas a sus desempeños en el aprendizaje y, 4. La promoción de la comparación del estudiante con sus propios logros. Aunque parecen acciones simples, requieren de formación inicial docente adecuada.